

¿Han Visto Mi Árbol Favorito en el Cementerio?

Por Hermana Mary Christopher

El abeto es un árbol muy lindo. El nuevo follaje en primavera produce una expansión de color celeste de nuevas hojas delgadas y eventualmente ramas. Cuando maduro el color mezcla con el verde de las demás ramas. El abeto en nuestro cementerio tiene como nueve años. Pueda tener más, pero por falta de desarrollo cuando pequeño luchaba para poder ser lo que es ahora.



Alguien buscando un árbol navideña no escogería el nuestro. Quizás por eso está aquí en el cementerio. Puedo imaginar al cuidador reforzando el pequeño, ayudándolo a crecer recto como todo árbol. Pero el arbolito nunca dejó de luchar. Se esforzó como un niño con polio trata de pararse con otros jugadores de beis. Tenía un apoyo y se consideró incapacitado. Hoy se diría que está desafiado. Así el arbolito fue desafiado.

Ahora el arbolito es una inspiración para mí y para todos que ven de ojos claros. El pequeño abeto es símbolo de gozo, como una niña aprendiendo el ballet, hace piruetas fácilmente y con gozo dice, "Míreme, lo que hago, ¿no me acompaña?"

Este árbol es símbolo de esperanza, positividad, vida nueva. Había fe en los retos diarios, aceptación de amor en el calor del sol, y lluvia que lo regaba del cielo. Las raíces bajaron más hondamente y la espalda-tronco comenzó a enderezarse. Siguió el baile dando inspiración a los que observaban y meditaban sobre el abeto que no se venció.

Nuestro cementerio es buen lugar para el pequeño árbol con su historia. Los enterrados allí nos dicen de la esperanza después de los retos de la vida. Hay promesa de nueva vida, liberación, la fe, y el amor. Van bien los difuntos con el arbolito que comparte su historia con los que escuchan. Arbolito, sigue viviendo, bailando y dando alegría a los ojos y corazones que buscan tu inspiración.